



*Conferencia Episcopal de Colombia*

## **CELEBREMOS EL DOMINGO EN FAMILIA LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**

Mantener el pequeño altar con su mantel para colocar allí con respeto y devoción la Sagrada Biblia, el crucifijo y una veladora que debe ser encendida con precaución y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar o cantar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración

### **RITOS INICIALES**

*Todos cantan o recitan*

PUEBLO DE REYES, / ASAMBLEA SANTA,  
PUEBLO SACERDOTAL, / PUEBLO DE DIOS, / BENDICE A TÚ SEÑOR.

Te cantamos a Ti, / esplendor de la gloria.  
Te alabamos, estrella radiante / que anuncias el día.

Te cantamos, oh luz / que ilumina nuestras sombras,  
te alabamos, / antorcha de la nueva Jerusalén.

*Todos se santiguan diciendo*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

*Todos responden*

Amén

### **Saludo**

Bendito sea el Señor quien, después de su resurrección, se apareció visiblemente a todos sus discípulos, y ante sus ojos subió al cielo para hacernos partícipes de su divinidad.

*Todos responden*

Bendito seas por siempre, Señor

### **Momento de arrepentimiento**

*El que dirige la celebración invita a los presentes a un acto de arrepentimiento diciendo*

El Señor Jesús, Rey de la gloria, triunfador del pecado y de la muerte, nos invita ahora a reconocer en familia nuestros pecados para que, con corazón sensato, escuchando

con atención su Palabra y llevándola a la práctica, avancemos con esperanza en medio de las vicisitudes de nuestra historia.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Yo confieso ante Dios todo poderoso...

### **Oración**

Terminado el momento de arrepentimiento el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este domingo:

**O**h Dios,  
cuyo Hijo ascendió hoy a los cielos en presencia de los Apóstoles,  
te pedimos nos concedas que Él, de acuerdo con su promesa,  
permanezca siempre con nosotros en la tierra,  
y nos permita vivir con Él en el cielo.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden

Amén

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1,1-11)

**EN** mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo.

Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguarden que se cumpla la promesa del Padre, de la que me han oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo:

«No les toca a ustedes conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibirán la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre ustedes y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y "hasta el confín de la tierra"».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando el cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes y llevado al cielo, volverá como lo han visto marcharse al cielo».

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

Salmo Sal 47(46),2-3.6-7.8-9 (R. cf. 6)

## **VI. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.**

Pueblos todos, batan palmas,  
aclamen a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. **R.**

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
toquen para Dios, toquen;  
toquen para nuestro Rey, toquen. **R.**

Porque Dios es el rey del mundo:  
toquen con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. **R.**

Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,17-23)

**HERMANOS:**

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de su corazón para que comprendan cuál es la esperanza a la que los llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima

de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo (28,16-20)

Luego proclama el evangelio

**EN** aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado.

Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## Reflexión

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

La Palabra de Dios que se nos ofrece en este domingo de la ascensión del Señor nos hace un llamado a todos los bautizados a descubrir y a llevar a la práctica el compromiso de anunciar el Evangelio con la propia vida y las obras. Un ejemplo grande y motivador lo tenemos en Francisco de Asís; él, en efecto, enviaba a sus hermanos de comunidad a evangelizar con la consigna clara de predicar el evangelio evitando las palabras.

Llevar el evangelio es, por tanto, mostrar con nuestra vida la existencia de Dios que es amor y que nos invita a amarnos los unos a los otros como él nos ha amado. De

ahí, entonces, que el compromiso de la Iglesia está centrado en vivir y difundir este dinamismo del amor de Dios que transforma, sobre todo, con el testimonio de este amor vivido y manifestado por cada uno de sus hijos. Evangelizar es convertir todo cuanto carece de esperanza en vida, es renovar el compromiso de reflejar con el amor que Dios está vivo y que su presencia se encarna, también hoy, en la perplejidad y desconcierto causado por la realidad actual del coronavirus, para transformar en esperanza el caminar juntos, para encontrar y vivir mejores condiciones de vida.

Celebrar esta solemnidad de la Ascensión del Señor es conmemorar y renovar, como lo hizo Jesucristo, que la misión de la Iglesia al evangelizar es la de discernir y orientar la presencia de la manifestación de Dios, a través de los signos de los tiempos, que continúa actuando en bien de los hombres. Como creyentes estamos llamados a acoger y a dejar que sea Dios quien, con su Espíritu, transforme las situaciones deshumanizadas de la sociedad, ilumine con su luz la vida de tantos hombres y mujeres que han perdido el rumbo y se aferran a falsas esperanzas, quizá por la poca fuerza de testimonio del amor de Dios que los creyentes damos en medio de los hermanos.

En este domingo, entonces, la comunidad creyente está convocada a vivir el envío que el Señor mismo les hizo a sus apóstoles cuando les dijo: *«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos»*. De ahí, por tanto, que hoy le suplicamos al Señor que la promesa hecha a sus seguidores haga parte de la esperanza que mantiene viva la vocación a la que él mismo nos llama en su Iglesia de abrir y disponer permanentemente nuestro corazón a la escucha del mensaje de liberación y renovación que nos ha dejado el Resucitado, y a la puesta en práctica de la vivencia continua y sincera del mandamiento del amor.

Acabada la reflexión, el que dirige la celebración dice

Hagamos un momento de silencio para hacer eco interior de la Palabra proclamada, compartamos la frase que más nos llamó la atención y manifestemos el compromiso que tendremos para esta semana.

## **Credo**

Luego, el que dirige la celebración dice

Como respuesta a la Palabra de Dios escuchada, reflexionada y compartida, digámosle a Dios que creemos en él, en su Hijo y en el Espíritu Santo.

Y todos profesan la fe

**C**reo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo,  
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen;

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

### **Oración de Fieles**

*El que dirige la celebración dice*

Cuanto más nos acercamos al Señor, tanto más crece nuestro compromiso de evangelizar, por ello supliquémosle diciendo:

**R.** *Escucha Padre nuestra oración*

- Oremos por el Papa, para que su ministerio pastoral sea un constante ejemplo del cumplimiento del mandato misionero de ir a evangelizar. Roguemos al Señor.
- Oremos por los gobernantes de nuestro país, para que sepan dirigir los destinos de la nación y sean justos y equitativos con los más necesitados en este tiempo de emergencia que vivimos. Roguemos al Señor.
- Oremos por todos los que trabajan en esta emergencia sanitaria, para que el Señor los cuide y fortalezca. Roguemos al Señor.
- Oremos por los enfermos, especialmente por los que están afectados por causa del coronavirus, para que encuentren en sus sufrimientos y angustias la caridad operante de los que hemos celebrado a Cristo Resucitado. Roguemos al Señor.
- Oremos por la misión que la Iglesia renueva hoy en la fiesta de la Ascensión, para que conscientes de la vocación evangelizadora, seamos una Iglesia en continua acción de salida. Roguemos al Señor.

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

**Oración conclusiva**

*Acoge, Padre de bondad estás suplicas,  
que te hemos presentado con fe y esperanza  
Por Jesucristo nuestro Señor.*

**Todos responden**

Amén

## **PADRE NUESTRO**

El que dirige la celebración dice

Movidos por la acción del Espíritu Santo que habita en nosotros, dirijámonos con esperanza al Padre del cielo, diciendo:

Todos

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos

Creo, Jesús mío,  
que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Salmo 137

Himno de acción de gracias de un rey

Todos

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre;

por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra  
al escuchar el oráculo de tu boca;  
canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,  
me conservas la vida;  
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,  
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

### **INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA**

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén

Rezar 3 Ave Marías

### **RITO DE CONCLUSIÓN**

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando o recitando un canto a la Virgen María

Madre nuestra que diste valor / Madre eterna que diste perdón  
Virgen del Rosario eres amor / vives siempre en nuestro corazón.

En las luchas tu siempre estarás / dando aliento, calma dando paz  
Tu derramas semillas de amor / en nuestra oración siempre estarás.

MADRE NUESTRA MADRE TIERNA / VIVES SIEMPRE EN MÍ,  
TÚ ME LLEVAS SIEMPRE A LA VERDAD / MI CAMINO Y ORACIÓN  
SIEMPRE A TI, LLEGARÁ / VIRGEN NUESTRA TU ERES LA BONDAD.